

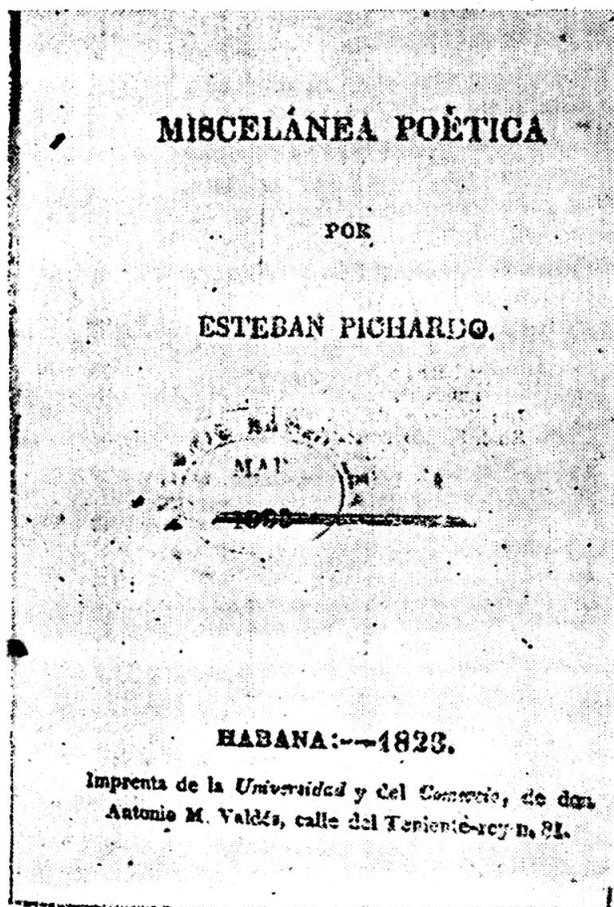
MINUCIAS BIBLIOGRAFICAS

El primer libro de versos publicado por un dominicano

Por V. A. D.

En noticia biobibliográfica que acerca de don Francisco Javier Angulo Guridi (1816-1884) apareció en esta revista, núm. 89, página 45, consignamos que los *Ensayos poéticos* publicados por este autor en el año 1843, en Puerto Príncipe, Cuba, en la *Imprenta de Gobierno y Real Hacienda*, era el "primer volumen de poesías publicado por un poeta dominicano". Hoy, con las pruebas en las manos, declaramos que esa afirmación está errada.

Veinte años antes, en 1823, otro hijo de Santo Domingo, don Esteban Pichardo, había dado a luz en La Habana su *Miscelánea poética*, volumen de 301 páginas, más una fe de erratas. He aquí la portada: *Miscelánea Poética / por / Esteban Pichardo. / Habana:- 1823. / Imprenta de la Universidad y del Comercio, de don / Antonio M. Valdés, calle del Teniente-rey n. 81. (1)*



En este volumen figura un poema en versos pareados sobre *La Creación del Mundo y del Hombre*, en el cual, observa don Antonio Bachiller y Morales (en sus *Apuntes para la historia de las letras y de la instrucción pública en la isla de Cuba*. Habana, 1861, tomo III, pág. 198; y en la seg. edic. Habana, 1937, t. III, pág. 384)— se leen con gusto algunos pensamientos que indican las definitivas tendencias del autor hacia la parte descriptiva: En ese poema al referirse en bella imagen a todas las islas que surgen por sobre los mares y a sus caracteres más salientes, menciona sólo de las de América a Haytí. Lo que demuestra que aún perduraba en su corazón el amor hacia la Tierra que le vió nacer. (Humberto Valdivia: *El geógrafo cubano*. Habana, 1935, tomo II, p. 40).

"Un sin número de Islas cual lunares
Salen en varias partes de los mares,
La Haytí famosa como desgraciada
Que de oro y caobas es preñada . . ."

Como se sabe, la isla de *Santo Domingo*, antiguamente *La Española*, era llamada por los indios *Quisqueya* y también *Haití*.

Nació Esteban Pichardo en la blasonada ciudad de Santiago de los Caballeros, en esta Isla, el día 26 de diciembre del año 1799, siendo bautizado el día 6 de enero del siguiente año, teniendo como padrino al Pbro. Dr. D. Tomás Correa. Fueron sus padres Don Lucas Pichardo y Cereceda (nacido también en Santiago el 18 de octubre de 1756, hijo del capitán D. José Antonio Pichardo y Pichardo y de Da. Rosa de Cereceda y fallecido en Puerto Príncipe, Cuba, en 1832) y de Da. Rosa María Michaela Ramona de Tapia y Saviñón (nacida en Santiago de Cuba el 26 de octubre de 1757, hija de D. Gonzalo de Tapia y de Da. Juana Saviñón). El Doctor Valdivia, dice en su citada obra (tomo I, pág. 61), que el fundador de la familia Pichardo en Santiago de los Caballeros fué

(1).—El Dr. Pedro Henríquez Ureña, en su obra *La cultura y las letras coloniales en Santo Domingo*. Buenos Aires, 1936, pág. 125, dice que esta obra fué reimpresa en La Habana, en 1828, con adiciones. Asienta que la primera se imprimió en 1822. Parece que el docto humanista no conoció la citada obra de Pichardo, pues escribió: "se dice que son malos sus versos".

Antonio Pichardo y Vinuesa (2), natural de Segovia, cuya esposa, natural de la misma ciudad, Da. Agueda de Padilla y de Guzmán, "era descendiente del celebrísimo héroe español: Guzmán el Bueno". El historiador santiagués D. Antonio Delmonte y Tejada, emparentado con los Pichardo, habla en su *Historia de Santo Domingo* del prócer D. Antonio Pichardo y Vinuesa y dice que fué gobernador de Santiago. Don Esteban Pichardo y Tapia fué llevado por sus padres a Cuba en 1801. D. Lucas Pichardo, con su esposa y sus doce hijos, "a pesar de que constituían una de las familias más acomodadas y antiguas de la Isla . . ., prefirió abandonar cuantiosas posesiones". Era que entonces "las familias pudientes huían de Santo Domingo como se huía antes de Sodoma y Gomorra, y con ellas los capitales, el saber, la ilustración, las prácticas agrícolas" . . . (E. Tejera: *Monumento a Duarte*. S. D., 1894, p. 6). Así, y sólo así, se salvaron de la horrorosa matanza de 1805, que no ha tenido semejantes en los anales de ningún otro país del Nuevo Mundo. De Santiago de los Caballeros, la segunda ciudad de la antigua Española, solamente lograron escaparse muy contadas personas. De ello da testimonio la *Memoria* de D. Gaspar de Arredondo y Pichardo, publicada en esta misma revista. (Nº 82, Julio-Diciembre, 1948).

D. Esteban Pichardo y Tapia, figura en algunas antologías como *dominicano* (3). En Cuba se distinguió como geógrafo, como cartógrafo y como lexicógrafo. Su *Diccionario provincial casi razonado de voces cubanas*, del que se hicieron varias ediciones en vida del autor, es "hasta ahora, no sólo una de las mejores obras de su especie, sino una de las pocas buenas". (Dr. Pedro Henríquez Ureña: *La cultura y las letras coloniales en Santo Domingo*. Buenos Aires, 1936, p. 120). Pichardo murió en La Habana, en la casa marcada con el número 54 de la calle Estévez, el día 26 de julio, a las cinco de la mañana, del año 1879. (4).

(2).—Acerca del capitán D. Antonio Pichardo Vinuesa véanse interesantes noticias genealógicas en el estudio del Rev. Fr. Cipriano de Utrera *Morell de Santa Cruz*, trabajo fundamental cuya primera parte apareció en *Clío*, núm. 90, mayo-agosto de 1951, p. 58-74.

(3).—El publicista y pedagogo habanero Luis Felipe Mantilla (1833-1878, incluye en la parte antológico de su popularísimo *Libro de Lectura* varias páginas de E. Pichardo, nativo de Santo Domingo. En el vol. 2º figuran *La cotorra*, *El majá* y *El zum-zum*, y en el 3º *El guajiro*. El mismo señor Mantilla explica que "aunque el Sr. Pichardo nació en Santo Domingo, ha pasado toda su vida en Cuba . . ."

Don Esteban Pichardo y Tapia fué un hombre extraordinario en todas las manifestaciones de la inteligencia. Geógrafo, cartógrafo, lexicógrafo, historiador, agrimensor, abogado, poeta y novelista, su bibliografía atestigua brillantemente la diversidad de sus actividades intelectuales. He aquí una lista de sus principales obras: *Geografía de la isla de Cuba*. Habana, 1854-1855, (cuatro tomos); *Nociones de Agrimensura Legal*. Habana, 1863, (hay una segunda edición, de 1902, considerablemente aumentada); *Pronuario de Medidas, Pesas, Monedas, Cubicación de maderas* . . . Habana, 1885; *Caminos de la isla de Cuba*. Habana, 1865; *Autos acordados de la Real Audiencia*. Matanzas, 1834; *Diccionario provincial de voces cubanas*. Matanzas, 1836, (hay varias ediciones posteriores, con variantes en el título); *Estadística y Geografía de Matanzas*. Matanzas, 1838; *El fatalista. Novela cubana*. Habana, 1866. Tuvo Tapia, en algunos de sus trabajos geográficos, un excelente colaborador en su primo y compueblano Juan de Mata Tejada (1790-1835), introductor de la litografía en Cuba y notable dibujante. Con razón escribió el insigne habanero Manuel de la Cruz y Fernández (1861-1896), que los dominicanos al emigrar en las postrimerías del siglo XVIII y principios del XIX a su amada Cuba, "dieron grandísimo impulso al desarrollo de la cultura, siendo para algunas comarcas, particularmente para el Camagüey y Oriente, verdaderos civilizadores". (*Apuntes biográficos de Gaspar Betancourt Cisneros, El Lugareño*, publicados por primera vez en la *Revista Cubana*, Habana, 1894; recogidos en *Obras de Manuel de la Cruz*. Madrid, 1924, t. III, pág. 156).

(4).—Antes que el libro de D. Esteban Pichardo había publicado el licenciado D. José Núñez de Cáceres (1772-1846), el ilustre Prócer de 1821, un pequeño folleto de ocho páginas contentivo de su canto *A los vencedores de Palo Hincado*. Santo Domingo, 1820.

Lo cierto hasta ahora es que los primeros *Elementos de geografía físico-histórica, antigua y moderna de la isla de Santo Domingo, con una Tabla Sinóptica de las distancias de sus pueblos principales*. Imprenta de García Hermanos. Santo Domingo, 1866, publicados por un dominicano, se deben a don Francisco Javier Angulo Guridi. Es un folleto de 42 páginas, del cual conocemos tres ediciones. hechas en la misma imprenta, años de 1866, 1871 y 1881.

El Pbro. Fernando A. de Meriño, luego Arzobispo y Presidente, publicó la primera edición de los suyos en 1867. en la misma imprenta de García Hermanos. De estos *Elementos* conocemos también tres ediciones: además de la de 1867, las de 1889 y 1898. El editor, en el sentido que ofrece Baralt de este galicismo, de la obra de Meriño, fué el historiador don José Gabriel García.

